



El 10% de los trasplantados de riñón deja la medicación contra el rechazo

Las asociaciones de pacientes apuestan por fármacos de una sola toma

N. T.

SANTA CRUZ

El 10% de los pacientes trasplantados de riñón en Canarias abandona la medicación contra el rechazo, un abandono que puede llevar a la pérdida del órgano trasplantado y la vuelta a la diálisis. Este porcentaje de pacientes, similar al resto de España, aduce como principales motivos para dejar de tomar los fármacos inmunosupre-

sores la toma de mucha medicación -cada trasplantado renal toma una media de 12 pastillas de siete medicamentos distintos cada día, de los cuales tres son inmunosupresores de diferentes tipos-.

Así se desprende de un estudio realizado por la Fundación Renal Alcer España y la Asociación Enfermos Renales de Tenerife (Erte), y presentado ayer en el marco del *Foro Cumplimenta*, en el que participaron más de 2.000 enfermos

trasplantados renales de todo el país, con el fin de conocer el grado de conocimiento y cumplimiento de la medicación que toman para evitar el rechazo de su trasplante. Un órgano trasplantado es considerado por el organismo humano como un cuerpo extraño. Por eso, el propio cuerpo produce una intensa respuesta para rechazarlo. Los medicamentos llamados inmunosupresores son fundamentales para disminuir la capaci-

dad del organismo de reaccionar contra elementos ajenos, evitando así el rechazo del nuevo órgano implantado.

La polimedición de estos pacientes (diabetes, hipertensión y colesterol) hace que se olviden de alguno de los fármacos, entre ellos los inmunosupresores -que deben tomar tres veces al día- y la mayoría lo recuerda de memoria. El problema para identificar estos olvidos está en que no dejan de tomar la medicación de forma radical, sino que lo hacen poco a poco por lo que el médico puede confundir el rechazo del órgano con una situación crónica.

Según los estudios de Alcer, este tipo de rechazo crónico se manifiesta a los diez años después del trasplante, si se produce, y los

pacientes suelen dejar la medicación contra el rechazo cuando empiezan a sentirse bien y piensan que no es importante.

Soluciones. Tanto Alcer como Erte apuestan por sustituir la toma diaria de tres pastillas por una sola toma, "puesto que ya existe esa posibilidad terapéutica" y los pacientes prefieren eliminar, por ejemplo, la toma nocturna de la medicación. Además, apuestan por el apoyo psicosocial de los pacientes porque "la encuesta ha demostrado que los pacientes con familia llevan mejor la medicación que los que viven solos". La edad media de los pacientes está en torno a los 55 años y muchos se quejan que además se producen efectos secundarios